

DICHOS POPULARES

Tres dichos con cierta semejanza (y II)

Antonio Ortiz López

El segundo dicho popular a comentar es *La viuda rica, con un ojo llora y con otro repica*. El escritor Juan de Mal Lara, en su *Filosofía vulgar*, obra de 1568, explica así este refrán: “Las riquezas hacen consolar a personas que, si no las tuvieran, lloraran de veras. Y esto hace muchas veces consolarse a las viudas, porque quedaron ricas y se pueden casar como y cuando y con quien quieren. Así se dice que llora con un ojo, para cumplir con el marido difunto. Y repica, quiere decir, mira a todas partes con el otro, para ver lo que le contenta, porque en su mano está escoger a quien más le agradare”.

Esta explicación del repicar que nos expone Juan de Mal Lara, a mí, particularmente, no me inspira verdad, la encuentro de muy mal gusto, aunque cierto es reconocer que

existen excepciones y se pueden presentar en contados casos; y no me convence, porque el repicar del dicho popular que comentamos, alude a las campanas cuando tocan apresuradamente en señal de fiesta o regocijo. Porque ésta es la segunda acepción que la palabra repicar dio siempre al *Diccionario de la Real Academia*.

Y el último de los dichos populares. *Los duelos con pan son menos*. Según el *Diccionario de la Real Academia Española* este refrán da a entender que son más soportables los trabajos “habiendo bienes y conveniencias”. El dicho popular tiene varias variantes: Los duelos con pan son menos, los duelos con pan se sienten menos y una distorsión paradójica y grotesca: Los huevos con pan son buenos. Existen varios refranes paralelos a éste: Al muerto la mortaja, y al vivo la hogaza, mucho duelen las llagas, más no tanto untadas y los dos que acabamos de comentar. También aparece este tercer dicho en el Quijote y, como no podía ser menos, en boca de Sancho Panza. En la segunda parte de esta obra, en el capítulo XIII, dice Sancho al criado del caballero andante: “Y aún menos mal si comiéramos, pues los duelos con pan son menos, pero tal vez hay que se nos pasa un día y dos sin desayunarnos si no está en viento que sopla”. Lo cierto es que las desgracias son más llevaderas sin hambre ni miseria.

Y para rematar estos tres dichos populares que acabo de comentar, quisiera exponer y explicar el origen y significado de la palabra “fúnebre”, no sin antes recordar que “la pálida muerte llama con el mismo pie a las chozas de los pobres que a los palacios de los reyes”. Echo mano nuevamente del Quijote donde en el capítulo XXXIII de la segunda parte dice Sancho Panza: “... y al dejar este mundo y meternos la tierra adentro, por

tan estrecha senda va el príncipe como el jornalero, y no ocupa más pies de tierra el cuerpo del Papa como el del sacristán”. Que gran razón tenía Sancho Panza, pues a la muerte todo se iguala; es la gran apisonadora que se burla de honores y dignidades. ¡Para todos siete palmos de tierra! Necio es, por tanto, afanarse por lo exclusivamente terrenal.

El adjetivo fúnebre es relativo a lo funerario, tétrico, mortuorio. Las ceremonias fúnebres, los enterramientos y los funerales se llamaban en latín funus, -eris. De aquí se formó el adjetivo funeralis (perteneciente o relativo a los ritos funerarios). Los poetas barrocos, que tendían a introducir vocablos latinos o expresiones latinizantes en sus obras, fueron los primeros en emplear la voz

funerali. Todos los derivados y compuestos son cultismo elaborados a partir de funus: fúnebre, funesto, funerario, etc.

Las exequias en Roma tenían un carácter especial y representaban el recuerdo familiar, y se desarrollaban a partir de la importancia de la familia en su cultura. Los cadáveres podían ser enterrados o incinerados;

si se optaba por la quema funeraria era necesario amputar un miembro del cuerpo para que fuera inhumado. Las cenizas se depositaban en un subterráneo o galería, donde estaban excavados los pequeños nichos. Estas galerías se llamaban columbariae (palomares), por la semejanza que tenían con los habitáculos destinados a las palomas (columbae). Los más adinerados exponían a su difunto durante varios días, y le colocaban una máscara en el rostro. Estas máscaras se utilizaban después en ceremonias fúnebres posteriores, y las portaban los vivos para recordar a los muertos. Se contrataban plañideras que lloraban a sueldo.

La expresión “a la funerala” se ha explicado tradicionalmente aludiendo a la forma en que los soldados llevan los fusiles en las ceremonias fúnebres: con la culata hacia arriba y con el cañón hacia el suelo. Lo cual explicaría, en parte, la secuencia “tener el ojo a la funerala”, esto es: con el párpado caído hacia abajo. Sin embargo, la explicación más convincente es la que alude al color violáceo o negro (suele preferirse la expresión cuando alguien tiene el ojo morado por un golpe), colores purpúreos y negro que se utilizan en los funerales y, particularmente, los días de Jueves y Viernes Santo, cuando se conmemoran las exequias de Jesucristo.

No quiero terminar este escrito sin mencionar antes una cita del gran filósofo Séneca: “El día ese que temes como el último de tu vida, es el de tu nacimiento a la eternidad”.

MICOLUMNNA

Casos y Cosas

José Luis Albiñana

ES NECESARIO UN ESPEJO. Después de la remodelación de la calle don Eliseo Ramírez, acceder a ésta desde la calle de las Huertas es un problema y hasta un peligro. Es necesaria la instalación de un espejo ya que los vehículos que acceden a la calle don Eliseo se ven obligados a sacar el “morro” para poder ver quién va a aparecer por el lado izquierdo. Si la calle don Eliseo ha quedado preciosa y el tramo de la calle de las Huertas (con esos aparcamientos última generación) se tienen que culminar las obras con la implantación de un espejo frente a la salida de la calle de Las Huertas.

PELIGROSÍSIMO TRAMO DE ACERA. En la calle Doña Crisanta se han realizado recientemente trabajos de reposición de baldosas que los árboles se habían encargado de levantar. Ahora, de nuevo aparece el problema a la altura de la finca número 35 (solar). Dos alcorques se han quedado sin bordillos y se están desmoronando baldosas y además han tenido la feliz idea de llenar esos dos alcorques de arena ¿es para que los perros defequen en ese lugar? Vivir para ver.

Urge la reparación de ese tramo de calle puesto que entre esos dos alcorques sin bordillos, rotos y baldosas que se desmoronan han dejado un pasillo de poco más de ochenta centímetros. No hay que explicar más, ahí está clarito el problema.

¡Quedan complacidos los vecinos y viandantes de esa zona!

PEQUEÑA PISTA DEPORTIVA SIN VÁTERES. Últimamente la pequeña pista polideportiva ubicada en el Parque Urbano Martínez, chicos y mayores la han venido utilizando estos meses de atrás y ahora que se acerca el buen tiempo lo harán con más frecuencia. Pero existe un problema: los servicios de esa zona deportiva no los abren con lo que los usuarios se ven obligados a hacer sus necesidades más perentorias detrás de los árboles o de los arbustos.

Para normalizar la utilización de la pista sería bueno señalizar el horario de uso y en ese horario tener abiertos los servicios. Eso acarrea un coste que no sabemos si cabe en las cuentas del Patronato de Deportes, que creemos que es quien tiene que solucionar este problema. De paso decir que los vecinos de la zona, muy inmediata al Teatro Municipal, son los que han manifestado su malestar y sus quejas.

LA CIUDAD DEPORTIVA CONTINÚA SIN SEÑALIZAR. En la confluencia de la calle Doña Crisanta con las avenidas de don Antonio Huertas y Juan Carlos I, junto a la rotonda, no está señalizada la Ciudad Deportiva. Son muchas las actividades que se celebran en la mencionada Ciudad Deportiva y cuando deportistas de otras ciudades llegan a Tomelloso, siempre tienen que preguntar a la gente: ¿dónde está la Ciudad Deportiva?

Este caso viene apareciendo en la Columna desde hace más de cuatro años, pero ni el Ayuntamiento ni el Patronato Municipal de Deportes se han preocupado de instalar la necesaria y urgente señalización. Esta negligencia más parece un pulso al columnista que a la necesidad de la implantación (cero patatero). Sería bueno que la concejalía que lleva esto de las señalizaciones hiciera el favor de aclararnos por qué no se implanta esa señalización (otro cero patatero).

ES NECESARIO CONCIENCIAR A LOS PEATONES. No ocurren más accidentes en los pasos de peatones porque los conductores ya saben “cómo se las gasta la gente” a la hora de cruzar esos pasos. Sería bueno concienciar a los peatones acerca de cuándo y cómo deben cruzar los pasos de peatones, para evitar que lo hagan a “lo loco”, sin mirar si aparecen vehículos próximos a los pasos. Por tanto, creemos que deben editar alguna norma en la que se explique a los peatones cuándo y cómo deben cruzar y esperar, pues algunos llevan mucha prisa...

“Los más adinerados exponían a su difunto durante varios días y le colocaban una máscara en el rostro. Estas máscaras se utilizaban después y las portaban los vivos para recordar a los muertos”